

Acto de conmemoración 83 aniversario de la Universidad de Costa Rica

**Discurso: Karen Marín Argüello
Presidenta de la Federación de Estudiantes de la UCR**

Estimables estudiantes que están aquí presentes, autoridades universitarias y público en general que nos acompaña en esta especial conmemoración del 83 aniversario de nuestra amada Universidad de Costa Rica.

En la década de 1940, nuestro país atravesó uno de los principales momentos que cambiaron el rumbo de Costa Rica. Se crearon importantes instituciones que vinieron a dar sentido al Estado de Social de Derecho y así es como nace la Universidad de Costa Rica, como una hermana de la Caja Costarricense del Seguro Social, el Código de Trabajo y otras que vinieron en adelante.

La Universidad de Costa Rica no es simplemente un conjunto de edificios y aulas destinadas a ser la máquina que produzca profesionales cual fábrica. Por el contrario, como institución pública es parte del engranaje que impulsa nuestro desarrollo y el pilar sobre el cual se erige el futuro de nuestro país, donde se han forjado mentes brillantes que han impulsado avances en todas las áreas del conocimiento y para todas las regiones.

En esta importante fecha debemos también celebrar la autonomía universitaria, pues es por ella que en este espacio pueden florecer las ideas que resisten a la represión, donde es posible que la justicia social sea la brújula que guía nuestro quehacer y no los intereses económicos. En momentos cruciales de nuestra historia, la autonomía universitaria se ha alzado como un escudo protector, asegurando que las decisiones sean tomadas con miras al bienestar colectivo y no a intereses individuales o políticos.

A través de las herramientas que brinda la UCR, hemos dado pasos valientes para asegurar el bienestar de nuestro país. Desde la defensa del ambiente y los recursos naturales, hasta la promoción de la igualdad y la justicia social, nuestra institución ha demostrado que el compromiso con Costa Rica va más allá de las aulas. En definitiva, nuestra responsabilidad no se limita a la excelencia académica, sino que se extiende a la construcción de un país más equitativo.

En particular, las personas estudiantes somos la fuerza que impulsa el cambio y que exige una educación de calidad, inclusiva y pertinente, una educación que, como lo dije anteriormente, no se limite a la formación de profesionales capaces, sino también que permita la construcción de ejercicios ciudadanos desde la criticidad, conscientes de su entorno y en compromiso con el bienestar común.

Hoy, en este 83 aniversario, renovamos nuestro compromiso desde la Universidad de Costa Rica con el país. No omito señalar la importancia de que reflexionemos y fomentemos las discusiones alrededor de las mejoras en nuestro trabajo para la población costarricense, sobre todo en un contexto en el que las condiciones que aseguran una vida digna son cada vez más, privilegios de unas cuantas personas.

Sigamos siendo portadoras de su legado, continuemos defendiendo su autonomía y principios. Que nuestro amor por esta institución siga ardiendo en nuestros corazones, iluminando el camino de cada nueva generación que pasa por sus aulas y que acompañe las causas justas. ¡Feliz aniversario, Universidad de Costa Rica!